



agenda

2 diciembre

Comienza el Adviento

7 diciembre

Acude a la Vigilia de la Inmaculada en tu parroquia o arciprestazgo

8 diciembre

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

12 diciembre

Encuentro de nuestro Obispo con los jóvenes de la diócesis. A las 20 h. en el Obispado

20 diciembre

Aula Civitas Dei: "La mirada de la fe en el cine". A las 20 h. en el Obispado

23 diciembre

Sembradores de Estrellas

25 diciembre

Navidad: la Natividad del Señor

30 diciembre

Fiesta de la Sagrada Familia

Ya ha comenzado su andadura la **Escuela de Evangelización**, con 130 misioneros

Somos familia

Vive las celebraciones de la Iglesia, de la diócesis y de tu parroquia

La Iglesia, nueva creación, en defensa del matrimonio y la familia, escuela de vida y transmisora de la fe

"El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre «nace» y «crece». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia".

Christifideles laici, nº 40

Los signos de la fe

EL DOMINGO, EL DÍA DEL SEÑOR

Cada domingo, en todo el orbe, el pueblo cristiano es convocado por el Señor para celebrar la Eucaristía, cumpliendo así su mandato: "Haced esto en conmemoración mía" (Lc 22,19). En la Eucaristía Cristo Resucitado está presente en medio de su familia, con su Palabra y su Cuerpo. La vida de cada comunidad tiene su centro en el Día del Señor -*dominicus dies*- y la Eucaristía es el corazón del domingo. Si "custodiamos" el domingo, él "custodiará" nuestras parroquias y familias, orientando nuestro camino y nutriendo nuestra vida.

Es necesario, en este Año de la Fe, redescubrir el domingo con toda su riqueza: memorial de la Pascua salvadora; experiencia de comunión entre los miembros de la familia parroquial; día de fiesta y descanso, en el que se nos desvela el sentido del tiempo y se abre el mundo a la esperanza.

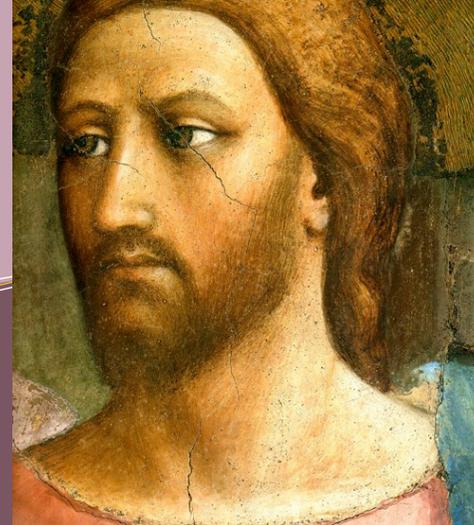
Petición mensual: *En este tiempo de Adviento, pidamos al Señor que su Luz brille sobre nosotros y nuestra alegría sea plena, manifestándose en una fe profesada y celebrada cada domingo, en cada eucaristía.*



No hay nada más bello que conocer a Dios

"Nosotros existimos para mostrar a Dios a los hombres. Y únicamente donde se ve a Dios comienza realmente la vida. Sólo cuando encontramos en Cristo al Dios vivo, conocemos lo que es la vida. No somos el producto casual y sin sentido de la evolución. Cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario. Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicar a los otros la amistad con Él.

BENEDICTO XVI



AÑO DE LA FE

en este número

Los testigos de la fe **P.1**

Creo en Dios **P.2**

Creador del cielo y de la tierra **P.3**

Agenda, los signos de la fe **P.4**

LOS TESTIGOS DE LA FE

Belén es de Dios

Belén Langdon, de 17 años, murió el sábado 3 de noviembre como consecuencia de las heridas sufridas en el Madrid Arena. Sus padres y hermanos han testimoniado públicamente su fe en Dios, Padre misericordioso, que nos promete la Vida. Su hermano, Borja Langdon, sacerdote, le preguntó a su madre cuando llegó al hospital tras un largo viaje desde Brasil: "¿Estás preparada para abrazar la cruz?" Y ella le respondió: "Con todas mis fuerzas". Recogemos el testimonio de Yolanda, la madre de Belén, en un programa de televisión:

"La familia está sufriendo muchísimo. Somos una familia muy unida. Estamos tan unidos que cuando uno de nosotros se va es como si nos arrancaran un miembro de nuestro mismo cuerpo. Pero por otro lado, como estamos muy unidos todos, nos apoyamos los unos en los otros, y gracias a la fe seguimos adelante. A la fe y a las oraciones de tantísima gente que hemos visto en estos días que nos está apoyando, que está junto a nosotros, y eso es un consuelo muy grande.

Yo he visto también que mucha gente ha quedado removida, le ha hecho reflexionar sobre el sentido de la muerte, el valor de la fe, que es lo que realmente nos sostiene, que hay una Vida después de esta vida... Estas son las consecuencias muy positivas que acompañan este sufrimiento tan grande que tenemos a la misma vez.

Tengo la certeza segura de que no estoy sola. Dios está conmigo.

Y tengo la absoluta certeza de que mi hija está en un sitio infinitamente mejor que éste, que es feliz y eso me sostiene, y sostiene a toda mi familia.





En este Año de la Fe seguimos profundizando en el Credo. Este es el comentario y el testimonio de nuestro obispo, D. Juan Antonio Reig Pla.



Creo en Dios... Creador del cielo y de la tierra

Cuando mi amigo Vicente me dijo que había perdido la fe en Dios y que se había convertido en un ateo, me quedé asombrado. Siempre me ha parecido difícil la postura de quienes niegan que exista una Inteligencia que haya ordenado las cosas. Si de verdad se considera al ser humano simplemente como fruto del azar o del determinismo evolutivo hemos de afirmar, a la vez, que las cosas se han ordenado por casualidad. Se necesita mucha «fe» para afirmar que la belleza y el orden de lo pequeño (microcosmos) y del universo (macrocosmos) procedan del azar. Del mismo modo hay que tener mucha «fe» para afirmar que la inteligencia humana, la capacidad de amar y perdonar, las exigencias de bien y el rechazo del mal que afloran en nuestra conciencia moral, etc., todo son productos de la mera casualidad.

La exigencia de un Dios creador de todas las cosas (visibles e invisibles) es razonable. El orden y la bondad de las cosas reclaman una Inteligencia amante, un Dios creador. Este es el discurso del hombre creyente que sabe que no ha nacido por casualidad. Todos venimos a este mundo pensados y queridos por Dios. Dios nos ha dado la vida a través de nuestros padres y nos llama a vivir con Él. Dios ha creado la tierra y el cielo que es nuestra patria definitiva.

CREADOS A IMAGEN DE DIOS

Mi amigo Vicente empezó a perder la fe en Dios cuando el profesor en clase explicó que el hombre y el «mono» tienen un antepasado común y que el evolucionismo es la clave para entender cuanto existe. Dejando aparte las exigencias científicas que todavía están pendientes respecto a la *teoría* de la evolución, lo que no se puede afirmar es que exista incompatibilidad alguna entre la fe en Dios y las exigencias de la ciencia. No pueden existir dos sistemas de verdades. La verdad es única. «Desde el punto de vista de la doctrina de la fe, no se ve dificultad en explicar el origen del hombre, en cuanto al cuerpo, mediante la hipótesis del evolucionismo. Sin embargo, hay que añadir que la hipótesis propone sólo una probabilidad, no una certeza científica. La doctrina de la fe, en cambio, afirma invariablemente que *el alma espiritual del hombre ha sido creada directamente por Dios*. Es decir, según la hipótesis a la que hemos aludido, es posible que el cuerpo humano, siguiendo el orden impreso por el Creador en las energías de la vida, haya sido gradualmente preparado en las formas de seres vivientes anteriores.

Pero el alma humana, de la que depende en definitiva la humanidad del hombre, por ser espiritual, no puede serlo de la materia» (Beato Juan Pablo II, Audiencia general, nº 7, 16-04-1986).

Mi amigo se confundió cuando el profesor decía que las afirmaciones de la Biblia eran cuentos de curas y verdades no avaladas por la ciencia. Esta afirmación, aunque sea común, no es cierta e ignora que las verdades religiosas son compatibles con los descubrimientos científicos. Lo que transmite la Biblia a través de los relatos del Génesis (*Gn 1 y 2*) es que Dios creó cuanto existe de la nada. Todo lo creado tiene a Dios por autor. Esta es una verdad religiosa narrada con imágenes y ejemplos que no quieren ser una explicación científica. Más aún, la narración del Génesis, con su lenguaje religioso, podría ser considerada como la primera «ilustración» de la historia al distinguir sin paliativos entre Dios y su creación. Esta distinción facilitó que el ser humano se atreviera a escrutar la realidad creada (el sol, el mar, etc. no son dioses) y por lo tanto posibilitó los avances científicos.

Todo cuanto existe ha sido creado para el hombre y éste ha sido creado a imagen de Dios. Somos huella de la Trinidad. Él nos ha infundido el espíritu, que nos hace inteligentes y libres. Es más, nos ha creado como varón y como mujer para vivir la vocación primordial al amor y así ser imagen de Dios-Amor. La sexualidad, según el designio de Dios, es buena y es una dimensión esencial de la persona. Por eso el cuerpo -sacramento y visibilización de la persona- está modalizado de forma esponsal como llamada al amor y al don de sí.

Un buen día mi amigo Vicente comprendió que Dios lo trasciende todo y es más grande y amoroso de lo que podemos imaginar. Además de todo lo que vemos, Dios creó a los ángeles y creó el cielo. Nuestra capacidad de amar y ser amados no se verá colmada hasta que podamos disfrutar del cielo, nuestra morada definitiva.

Para profundizar:

Consulta y comenta con otros los siguientes textos bíblicos: *Génesis 1 y 2; Salmo 8; Mateo 19,3-12.*

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, nº 51-72.
Catecismo de la Iglesia Católica, nº 279-314; 325-379.

- ¿Por qué es importante afirmar que «en el principio creó Dios el cielo y la tierra»?
- ¿Cómo ha creado Dios el universo?
- ¿Qué enseña la Sagrada Escritura sobre la creación?
- ¿En qué sentido el hombre es creado «a imagen de Dios»?

Para saber más sobre creación y evolución:

www.obispadoalcala.org/creacion-y-evolucion.html

Salmo 8

“Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?”

Lo hice poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar.

Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!”



Génesis 1 y 2

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y el espíritu de Dios aleteaba por encima de las aguas...”

Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz... Y vio Dios que era bueno...

Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra».

Entonces Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en él aliento de vida y resultó el hombre un ser viviente.

Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó...

Y vio Dios cuanto había hecho y era todo muy bueno”.